

*17/8/79*PORTUGAL *Bohemia*

GOBIERNO DE LOS CIEN DIAS...

MARIA Lourdes Pintassilgo, primera mujer que en Portugal ocupa el cargo de premier —y segunda de Europa— tomaba posesión de su cargo el pasado día 4, ante el presidente de la república, general Antonio Ramalho Eanes. A partir de entonces la flamante gobernante sería blanco de las diatribas de la derecha, cuyas voces más altas las hacían escuchar Sa Carneiro y Freitas do Amaral.

Caracterizada por los rotativos lusitanos como "una mujer capaz y firme", la historia política de la Pintassilgo se remonta a la época de Caetano cuando ocupó importantes responsabilidades en esa administración.

En la toma de posesión —con la lógica ausencia de las representaciones de los partidos Social Democrata (PSD) y Centro Democrático Social (CDS)— la premier expresó la disposición de su gobierno de escuchar preferentemente a quienes permanecen sin voz, a los desposeídos en la sociedad portuguesa. Esas palabras levantaron ronchas entre el bloque de derecha que se apresta a emplearse con todas sus fuerzas para lograr cambiar la correlación de fuerzas en el Parlamento, liderado hasta ahora por socialistas y comunistas.

Mientras se sucedían incidentes en las regiones beneficiadas por la Reforma Agraria y los galenos lusos declaraban una huelga en virtud de determinados reclamos de carácter profesional, el presidente Eanes asistía a la toma de juramento de los nuevos funcionarios, en su mayoría procedentes de la anterior administración.

El actual gobierno portugués —oceno desde 1974— tendrá que hacerle frente a un alza de precios que en los primeros meses del año llega a un 24 por ciento y —sobre todo y más crítico aún— a las devoluciones de tierra que el anterior gabinete dispuso antes de renunciar.

Lourdes Pintassilgo deberá crear las condiciones para los comicios del próximo Otoño. De ahí que sus primeros pasos estén insertos en la campaña electoral, matizada por una lucha denostada entre los partidos que integran el agresivo bloque de las derechas.

Despachos de última hora llegados a esta redacción daban cuenta de un artículo publicado por Sa Carneiro en contra del presidente Eanes en el que éste acusa al jefe de estado "de haber mantenido una con-

ducta sinuosa durante toda la crisis gubernamental". Más adelante el virulento dirigente de la derecha la emprendía con la actual premier a quien echa en cara ser "una carta de triunfo de los comunistas".

Los estertores de la reacción hacían suponer a los observadores que a pesar de sus esfuerzos por lograr una unidad monolítica para tratar de "arrasar" en las urnas, la conducta de éstos evidenciaba su impotencia para lograr esa cohesión sin la cual es poco probable que puedan derrotar a las izquierdas. Estas que, como es obvio y habido cuenta sus fisuras, deberá presentar sus candidaturas por separado, parecen ser las virtuales vencedoras, a meses de acudir a las urnas.

El viernes 10 despachos procedentes de Lisboa anunciaban que la Alianza Democrático-Portuguesa integrada por los partidos socialdemócrata, centrista y popular monárquico se reunían en el local del PSD tratando de lograr un acuerdo de entendimiento mutuo para llegar a las elecciones con un mismo programa. Pero los observadores descartaban, por adelantado, cualquier resultado favorable a la derecha en virtud de sus contradicciones internas y su particular evaluación de la realidad lusitana.

Entretanto, socialistas y comunistas mantenían discreto silencio, cuando daban sus primeros pasos en la campaña electoral. La Pintassilgo —por su parte— comenzaba a timonear una nave desde hace mucho tiempo en peligro de hacer aguas por la línea de flotación.

8 M. R.

Maria Lourdes Pintassilgo,
premier portuguesa.

